



Jueves 25 de abril de 1996

La Esfera p. B7

CULTURA

(ed. de fin de año)

Carmen Villavicencio habla de su primer libro de relatos

Una poetisa debutó en el cuento

LORETO NOVOA

Santiago

Mucha lluvia corrió por las historias de Carmen Villavicencio. Los gatos y la muerte invadieron también los 25 relatos reunidos en *El hombre del reloj*, el cual, rompiendo con la estructura poética de su primer libro, *El dedal de oro*, se presenta como una recopilación de cuentos inventados y recordados.

Bajo las ediciones del Conde del Ave Fénix, la autora juntó sus últimas creaciones hechas bajo el alero del taller que dirige Miguel Arteche y que hablan de *Diario de un condenado* o *el secreto de mi hermano Jacinto*, *Dawson* o *El Ángeles*.

—Llamé tres veces a Miguel Arteche antes de que me recibiera. Le llevé mis libros y me dijo que trabajaríamos juntos. Yo quería hacer poesía pero me pidió cuentos y yo, a regañadientes, empecé a escribir y me fascinó.

Carmen Villavicencio partió escribiendo "después del asombro" y de las exigencias laborales. Cuenta que trabajó muchos años como secretaria de distintas instituciones y que calculó matemática y legalmente todo el tiempo que tendría que destinar en ganar dinero para finalmente jubilarse y dedicarse a escribir.

Al cumplir sus 55 años dejó las oficinas y las cambió por su tranquilidad hogareña. Desde ahí, dice que mira por las ventanas y busca nubes negras de invierno, que traen la lluvia y parte de su inspiración:

—Me fascina la lluvia, desde mi ventana alcanzo a ver el pedacito de cielo y disfruto de los matices y las claridades que se producen de pronto.

La muerte

De igual forma asegura que tendría que irse al sur. Muchos

Carmen Villavicencio entrega en sus obras una visión de su infancia y algo de humor negro.

Al cumplir sus 55 años cambió la oficina por la tranquilidad hogareña para lanzarse desde allí a la literatura. Su primer libro fue "El dedal de oro", y ahora presenta una recopilación de cuentos titulada "El hombre del reloj".

de sus relatos están ambientados en sitios campesinos similares a los que le tocó visitar en su infancia. Al igual que la tierra, la muerte ha rondado y ha marcado la vida de la escritora:

—He tenido mucho que ver con ella porque a los 10 años ya había perdido a la mitad de mi núcleo familiar. No me gusta dejar men-

sajes, pero pienso que en el mundo occidental uno tiene que aprender a enfrentar el dolor y eso se ve en mi libro, —aclara.

Ella lo hizo en compañía de los gatos: Rasputín, El Felipe o La Pepa, que también protagoniza una de las historias y que lleva por título *La Caja*:

—Cuando murió mi padre, mi

madre se dio cuenta que estaba triste y me llevó donde la tía Juana, que se llama igual que el personaje. Ella me tenía guardado una gatita, La Pepa, y desde entonces no he podido vivir sin ellos.

La lluvia, los gatos y la muerte están acompañados de un cierto humor negro. Carmen Villavicencio prefiere decir que es producto de las circunstancias, "porque uno tiene que ver tantas cosas ridículas en la vida que al final te causan risa. De repente he estado en momentos terribles, pero no por eso dejo de reírme. Eso te descarga".



Una poetisa debutó en el cuento [artículo] Loreto Novoa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Novoa, Loreto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una poetisa debuta en el cuento [artículo] Loreto Novoa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)